

## Censurados: historias que no pudieron callar

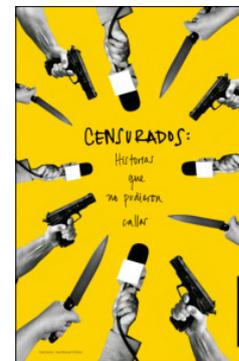
AA.VV.

Universidad Autónoma de Barcelona

Barcelona, 2020

240 pp.

ISBN: 978-84-121566-7-6



En pleno año 2020 el rol del periodista ha tomado un mayor protagonismo. Todos los días se difunden cientos de noticias falsas a través de redes sociales y de mensajería, y es un deber profesional no sólo informar verazmente, sino también realizar un chequeo informativo con datos en mano para poder cuestionar dichos, cifras y proyectos. Pero hay algo que amenaza día a día a los comunicadores alrededor del mundo.

“Mejor no escribas eso”. “No te metas ahí”. “No le vayas a preguntar sobre este tema”. “Podemos hablar de todo, menos de esto”. Todas estas son frases que más de una vez hemos escuchado en el periodismo cuando hay una intención de investigar y una intención de ocultar información, pero que no siempre se enfrenta como lo que realmente es: censura.

En 240 páginas, estudiantes del Máster en Periodismo e Innovación en Contenidos Digitales de la Universidad Autónoma de Barcelona han hecho un trabajo ejemplar para mostrar cómo han sido censurados 22 periodistas en el mundo.

Historias en Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua,

Perú y Venezuela marcadas por el choque entre el periodismo investigativo, veraz, acucioso, que se encontró con la represión informativa por parte del poder político, de miembros del poder judicial, del narcotráfico, del terrorismo y de la iglesia católica.

“Estamos hechos para denunciar las irregularidades del poder. Estamos ahí para mostrar lo que funciona mal, y para que eso tenga exposición social”, afirma en el libro el periodista colombiano Daniel Coronell. Y así lo retratan fielmente todas las historias que redactaron los estudiantes del máster sobre grandes periodistas que en algún momento de sus vidas profesionales sufrieron de la censura, la represión, el secuestro y la tortura. ¿Y por qué? Porque se atrevieron a decir la verdad, a revelar que algo estaba mal y que debía corregirse.

No estamos hablando solamente de un periodismo investigativo bajo dictaduras o sistemas represivos de décadas pasadas, sino que de un ejercicio de la comunicación en democracias que dicen llamarse plenas porque respetan las libertades de los individuos. Cada vez es más difícil ejercer el periodismo porque se lucha en un sistema infectado de corrupción, impunidad, violencia institucional y control de los medios de comunicación.

De acuerdo a otra de las entrevistadas en el libro, la periodista Alejandra Matus, lo que sucede es que “el periodismo cotidiano no se hace las preguntas correctas porque los tradicionales no cuestionan a la autoridad”. Este fenómeno se ha producido por la intensa concentración de medios de comunicación que usualmente suelen ser financiados por empresas o personas que se escudan en ser investigados. El periodista argentino Luis Brechstein lo explica en el libro diciendo que el sistema de medios en nuestras sociedades “no es democrático porque está constituido básicamente por empresas privadas, y las empresas, por definición, no son democráticos sino verticales”.

¿Cómo se combate entonces la censura? En palabras de la periodista ecuatoriana Sofía Ramírez, también entrevistada, es “hacer más y mejor periodismo”. Las escuelas de

formación y universidades hoy más que nunca tienen la misión de enseñar y formar a mejores periodistas, más capacitados, con la capacidad de aprovechar las herramientas para contrastar datos, analizar la información de los gobiernos y ser capaces de preguntar, cuestionar e investigar de manera libre y sin filtros de por medio.

“Censurados: Historias que no pudieron callar” es sin duda un texto que debe ser parte de la bibliografía obligatoria en la formación de los comunicadores, porque si hay algo que los periodistas debemos saber es que la censura no nos callará jamás.

Maximiliano Arce Castro  
Pontificia Universidad Católica de Chile